

PRESERVAR VALORES PARA DEFENDER LA REVOLUCIÓN Y EL SOCIALISMO.

Lic. Doris Ocampo de la Cantera, Lic. Marlys López Monzón, Lic. Diana Arguelles Hernández.

*Filial Universitaria "Dora Alonso". Camilo Cienfuegos. No. 74. Perico, Matanzas, Cuba.
Teléf. 37 7661.*

RESUMEN

La sostenida política agresiva desatada por el imperialismo norteamericano contra la Revolución cubana, ha adoptado características muy sutiles en el plano ideológico; lo que otorga relevante importancia a los valores para preservar la seguridad y la defensa nacional. El presente trabajo tiene el objetivo de exponer algunos efectos negativos de la globalización que impactan contra la familia cubana y atentan contra la formación de valores ciudadanos y revolucionarios en las nuevas generaciones; convida a la gestión de proyectos de intervención sociocultural en aras de una acción educativa coherente y resalta la necesidad de provocar cambios cualitativos en el sistema de relaciones a nivel familiar y comunitario, aprovechando la oportunidad que representa la educación superior en el municipio, como recurso importante para el diseño de estrategias de trabajo socialmente integradas a la estructura del Concejo Popular.

Palabras-clave: *intervención comunitaria, valores, defensa nacional.*

INTRODUCCIÓN:

El actual contexto internacional, profundamente marcado por los impactos de un acelerado proceso de globalización, conduce a tendencias de homogenización cultural. Los países industrializados ostentan el poder científico y tecnológico y, por consiguiente, imponen las reglas de mercado, marcando pautas de desarrollo, que deslumbran las mentes y van borrando la memoria de los pueblos, las costumbres, tradiciones, para abrir paso a la ostentación y la banalidad.

Nuestro país, subdesarrollado y socialista, ha sido impactado por estos constantes “ataques ideológicos”, provenientes fundamentalmente de los Estados Unidos, que han ido transformado la perspectiva de desarrollo de las familias cubanas, orientándolas hacia un bienestar basado en la adquisición de tecnologías sofisticadas y la complacencia irreflexiva de los hijos, regida por patrones de lujo y marca, de muy efímera duración; lo que conduce a la eterna insatisfacción. En este empeño, las familias han ido descuidando acciones educativas importantes para el crecimiento humano de sus hijos.

Si se analiza que la sostenida política agresiva desatada por el imperialismo norteamericano contra la Revolución cubana, ha adoptado características muy sutiles en el plano ideológico, se entenderá la importancia que adquieren los valores para la seguridad y la defensa nacional.

En nuestro país la organización estructural de las comunidades permite que los Presidentes de Consejos Populares y Delegados de Circunscripciones, canalicen determinadas situaciones problemáticas y faciliten el acceso a las mismas para su transformación. Los municipios cubanos se prestigian hoy con numerosos grupos de graduados universitarios de diversas especialidades que pueden diseñar estrategias de trabajo socialmente integradas, con el protagonismo de la Filial Universitaria Municipal como actor relevante, para incidir en las necesidades que emergen del entorno familiar y social y provocar cambios cualitativos en los valores que determinan la supervivencia de nuestro sistema social.

El presente trabajo tiene el objetivo de exponer algunos fenómenos que atentan contra la formación de valores ciudadanos y revolucionarios en las nuevas generaciones y sus implicaciones en la seguridad y la defensa de la nación cubana.

DESARROLLO.

“De valores vivimos, por los valores nos sostenemos, por los valores luchamos y seguiremos luchando” (Castro F., 1997)

Tratamiento filosófico de los valores.

¿Carácter universal o histórico concreto?

El tema de los valores ha sido ampliamente abordado y debatido por la filosofía en diferentes épocas. En la Antigüedad, bajo la óptica de la autonomía moral de la filosofía práctica fueron impuestos el amor, la sabiduría, la verdad y la justicia como valores que determinaban una correcta vida en sociedad. Las corrientes burguesas idealistas ignoran

la naturaleza objetiva del desarrollo social. Mientras que las corrientes axiológicas basadas en el idealismo objetivo enfatizan el carácter inmutable y eterno de los valores, desde la filosofía marxista se analiza esta cuestión a partir de la dialéctica de lo universal y lo particular, teniendo en cuenta que los valores universales son cambiantes para cada momento histórico y para cada sociedad concreta (Ojalvo, V., 2003).

Hay importantes valores que reflejan la esencia de pertenecer a la especie humana: respeto, honestidad, honradez, responsabilidad, dignidad...Otros, son más propios de la actualidad y del país.

“José Martí sintetizó las ideas y valores políticos de la tradición revolucionaria cubana que le antecedió, como son: el independentismo, la unidad, el patriotismo, el antianexionismo, el antiimperialismo, la justicia social, el internacionalismo y la fusión de lo político con lo moral. Estos valores se constituyen en sustento para preservar la Seguridad Nacional de Cuba” (ABSNC, 2008). En nuestro caso adquieren también muy alta significación: el latinoamericanismo, antirracismo, altruismo, heredados de la histórica tradición de lucha del pueblo cubano y algunos de dimensión estética que van tomando auge, por la necesidad de prevenir daños a escala planetaria, como los relacionados con la sexualidad responsable y el cuidado del medio ambiente.

Todos ellos, conformarán un sistema articulado que, de alguna manera, nos permitirán avanzar en los procesos generales de potenciación de salud social y de preparación para la defensa nacional.

VALORES Y SEGURIDAD NACIONAL

“La valoración de las amenazas del entorno y las vulnerabilidades internas que se confrontan para enfrentar el presente y el futuro requieren ser bien identificadas y estudiadas pues pueden ser o llegar a constituirse en obstáculos que se interponen, dificultan o impiden el mantenimiento o logro de los intereses y objetivos nacionales, lo que puede generar un problema de seguridad nacional que es aquel que por su envergadura, connotación y consecuencias externas o internas afecta los intereses y objetivos nacionales, al que debe darse la prioridad que requiere y concentrar los esfuerzos en su solución.

Los problemas de seguridad nacional para el país pudieran estar referidos fundamentalmente a:

- a) Deterioro de valores esenciales del sistema socialista.
- b) Insuficiente conciencia en cuanto a los intereses que persigue el enemigo.
- c) Insuficiente capacidad para neutralizar la política de aislamiento mediático internacional a la que nos somete el enemigo.
- d) La pérdida o afectación del Patrimonio Nacional (bienes, intereses u objetivos nacionales).

- e) Presencia actual o potencial de conflictos, conmociones, desastres o falta de capacidad de respuesta para resolverlos, hacerles frente o para preservar el Patrimonio Nacional.
- f) La presencia actual o potencial de circunstancias económicas críticas que afecten la estabilidad del país”. (ABSNC, 2008).

Tenemos en cuenta que “...lo objetivamente valioso desde una perspectiva universal es lo que posee una significación positiva para el género humano, para su desarrollo, su bienestar, su prosperidad y su preservación” (Fabelo, J.R., 1996) citado por (Ojalvo, V., 2003). Lo primero es defender el género humano, pero es muy importante que la comunidad educativa ayude a identificar los comportamientos y expresiones que puedan derivar un problema de seguridad nacional para realizar las acciones de prevención y rectificación, según sea el caso.

Familia cubana y valores en el contexto actual.

“La degradación ética está en el vórtice del drama postmoderno, se observa en el caos intelectual de la sociedad internacional contemporánea, en la tendencia a la fragmentación y a la atomización intelectual del hombre que se esconde tras la ilusión globalizadora”

A. Hart.

En el acelerado proceso de globalización que envuelve al mundo actual, el poder científico y tecnológico se concentra en unas pocas naciones, encargadas de diseñar estrategias mundiales homogenizadoras de gustos, comportamientos y valores centrados en el consumismo individualista y la competitividad extravagante, entre otros males.

Esta tendencia a la homogenización cultural, impone a la sociedad moderna una manera única de interpretar la vida, ofreciendo fórmulas uniformes para la solución de problemas provenientes de causas y contextos diferentes. Se globaliza así la óptica de los que ostentan el poder científico y tecnológico, con un paradigma de desarrollo ajeno a los valores de identidad que distinguen a los pueblos y comunidades.

El uso desmedido de la tecnología ha promovido en muchos hogares los fenómenos de privatización extrema, donde en cada cuarto hay una computadora, cada persona tiene un celular y un carro; pero raramente conversan entre sí, cara a cara; quizá, mientras chatean con alguien en Japón, no conocen las necesidades del vecino que tienen al lado (Arés, P., 2002)

La familia cubana se ha ido insertando poco a poco en un modelo de desarrollo basado en la adquisición material, de manera que muchas personas, portadoras de valores humanos dignos de admirar, han sentido el peso de la crítica o la burla sobre sus hijos por no estar a la “altura” material de otros y esto, claro está, produce malestar impotencia e insatisfacción.

Rigen hoy, patrones de belleza construida que los adolescentes y jóvenes quieren imitar y que restan valor a lo más esencial del ser humano que es la humildad, la modestia, el desinterés, el espíritu solidario. Los más populares y aceptados, son los de mejor posición económica y los que cumplen los requisitos de belleza externa. Del otro lado van quedando tristes, inseguros y marginados los menos favorecidos física y económicamente, muchos de ellos, educados en los principios morales de nuestra sociedad socialista.

Compartimos con Victoria Ojalvo el criterio de que se ha ido produciendo una brusca modificación de valores objetivos: De un lado, se fomenta el individualismo, y la indiferencia por el otro; se produce una exaltación a la relatividad de las verdades: para conseguir lo que se quiere, “todo vale” y constituye un imperativo, la solución inmediata de deseos, de manera irracional.

En el empeño de adquirir bienes materiales, en la mayoría de las familias cubanas se ha ido produciendo un giro significativo: las estrategias económicas se han superpuesto a las educativas y, en este sentido, se aprecia el descuido de acciones educativas importantes para el crecimiento humano de sus hijos. Se ha ido perdiendo el diálogo familiar, la costumbre de sentarse a la mesa, la cooperación en los trabajos del hogar, el compromiso, la responsabilidad, lo que da lugar al empleo de vías de socialización distorsionadas, enajenantes, y a serios conflictos de relación, que generalmente se resuelven mediante la violencia.

Los patrones de conducta agresiva están presentes en las películas, videojuegos, eventos de combate en los que todo vale para vencer y lógicamente, los niños, adolescentes y jóvenes, se sienten atraídos por las triunfantes figuras agresivas y por el “poder” que se alcanza mediante la fuerza. Nada más concordante con la política agresiva que despliega la potencia imperial, dueña de todos los mercados, contra países indefensos.

Estos fenómenos han generado además, innovaciones delictivas, diversas formas de prostitución, matrimonios marcados por el interés material, todos, “...en alguna medida, están asociados al modo de vida familiar” (Rivero, R. 2003). Coincidimos también con este autor en que la falta de habilidades de los padres para la educación de valores en sus hijos, propicia la existencia de antivalores en el propio seno familiar.

Por todo lo expuesto en síntesis hasta aquí, podemos decir que existe una alteración en el sistema de valores con una causa marcada en el seno familiar que requiere de estudios profundos y personalizados para ser bien comprendidos y orientados hacia una transformación urgente y salvadora, de los principios de nuestro proyecto social.

“La prevención y solución de un problema de seguridad nacional urge de un enfoque sistémico, de carácter multidisciplinario, interinstitucional y participativo. Los potenciales de la nación analizarán las implicaciones de cada fenómeno en la seguridad nacional, los sectores más vulnerables y los lugares de mayor afectación, para atenuar o disminuir los riesgos y amenazas”. (ABSNC, 2008).

El sistema de valores, para articularse armónicamente en la personalidad de los individuos, requiere de influencias educativas coherentes, en procesos de aprendizajes cada vez más especializados. En Cuba, son las instituciones educativas, a las cuales el Estado y el Partido les han conferido la importante misión de conducir esos procesos educativos de alcance familiar y comunitario.

En la política social del Estado cubano, el VI Congreso del PCC refleja:

- ▶ 137- “Continuar fomentando el desarrollo de las investigaciones sociales y humanísticas sobre los asuntos prioritarios de la vida de la sociedad, así como perfeccionando los métodos de introducción de sus resultados en la toma de decisiones a los diferentes niveles”.

Hoy los valores de las nuevas generaciones constituyen una prioridad que reclama la unidad de acción de las instituciones educativas, culturales, deportivas; las organizaciones políticas y de masas, el Gobierno, la familia y la comunidad en general, con el compromiso social de potenciar los procesos de salud familiar y social, así como la atención individualizada de sus miembros.

“Para prevenir, enfrentar y solucionar el problema de seguridad nacional se requiere de una dirección estratégica, que por su anticipación y envergadura exige un tratamiento continuo en la planificación, la detección del problema, hasta su solución. Dicho proceso une dirección y estrategia para guiar las acciones, y permite que las decisiones esenciales se basen en una metodología que estimula la reflexión sistemática y la actitud activa y orientada al futuro, al tener presente los factores políticos, económicos, sociales, militares, tecnológicos, entre otros”. (ABSNC, 2008).

La presencia de la educación superior en los municipios cubanos, es una fortaleza que se debe aprovechar en este fin.

Propuesta de acciones:

- Diseñar proyectos integrados de intervención a nivel familiar y comunitario, con equipos multidisciplinarios que involucren a los graduados universitarios del municipio.
- Dirigir el trabajo social hacia transformación de sistemas de relaciones, disciplina social y responsabilidad ciudadana.
- Fortalecer las características socioculturales comunes de la comunidad y de sus líderes políticos (rescate de oficios, tradiciones, identidad).
- Incrementar la participación-relación-implicación de los miembros con su comunidad mediante la acción de gestores socioculturales en el establecimiento de redes de relaciones internas de la comunidad.

- Estimular la capacidad de autogestión y la creación de fuentes productivas agrícolas con los recursos disponibles, aprovechando experiencias del saber acumulado.
- Promoción de nuevos productos socialmente significativos para el empleo sano y productivo del tiempo libre individual y colectivo.
- Seguir la metodología de la Educación Popular Dialógica (Freyre) acerca del aprendizaje basado en problemas de la práctica contextual, las formas grupales de trabajo y el protagonismo participativo.

Oportunidades en Perico

- Centros de Educación Superior en el territorio.
- Graduados universitarios de diferentes especialidades de las ciencias humanísticas.
- Institucionalización del trabajo social.
- Estrechos vínculos entre el Gobierno y la Universidad.
- Voluntad política.
- Necesidad de impactos.

CONCLUSIONES

El fortalecimiento de valores humanos y revolucionarios es acción primordial para librar la batalla de ideas en la que está inmerso el pueblo cubano para defender el socialismo como una cuestión de seguridad nacional, teniendo en cuenta que el desarrollo tecno – informático global ha provocado cambios sustanciales en el sistema de valores de las familias cubanas y se aprecian debilidades en sus funciones educativas. Entonces la acción formativa coherente para la orientación de los valores en las nuevas generaciones, se puede lograr mediante la gestión de proyectos de intervención familiar y comunitaria, aprovechando la presencia de la Educación Superior en todos los municipios cubanos.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Arés, P. (2006): Familia y convivencia. Editorial Félix Varela. La Habana.
2. Báxter, E. (1989): La formación de valores: Una tarea pedagógica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

3. Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en ocasión del 144 Aniversario del natalicio de José Martí. Periódico Granma, 28 de enero. La Habana, 1997.
4. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en Santiago de Cuba, en ocasión del 45 Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, julio 26 de 1998.
5. Colectivo de autores (2004): Glosario de los principales conceptos de la disciplina Preparación para la Defensa. La Habana. Editorial Félix Varela.
6. Colectivo de autores (2008): Sistemas de Medidas de Defensa Civil. La Habana. Editorial Félix Varela.
7. Colectivo de autores (2004): Texto básico de la disciplina Preparación para la Defensa para los estudiantes de la universalización. La Habana. Editorial Félix Varela.
8. Díaz, H. Seminario nacional para el personal docente. Tabloide especial.
9. Martínez Casanova, M. *La intervención sociocultural como recurso de cambio*. En: Diplomado de Estudios socioculturales, Material digital.
10. Material digitalizado (2008) Aspectos Básicos de la Seguridad y Defensa Nacional de Cuba.
11. Núñez Hurtado, C. (1985). Educar para transformar, transformar para educar: una perspectiva creadora y dialéctica de la educación popular. Guadalajara. Edit. IMDEC.
12. Ojalvo, V. (2003). *Conceptualización general de los valores*. EN: Revista Pedagogía Universitaria. Vol. 8 No. 1
13. Rivero Pino, Ramón: *Lugar de la familia en la sociedad civil cubana*. EN: Sociología y trabajo social aplicado. Colectivo de autores. Editorial Editorial Félix Varela. La Habana, 2003.